

LA ECONOMIA VENEZOLANA

¿También perdió la década de los Ochenta?

HUGO CONTRERAS C.

Este artículo trata de describir a "grosso modo", la economía mundial latinoamericana y venezolana durante la década de los ochenta y una estimación de los primeros dos años de la década de los noventa partiendo del último informe del Banco Mundial sobre el desarrollo de la economía mundial. En una segunda sección intenta la descripción de algunos indicadores sobre la economía venezolana durante la década de los ochenta y su comportamiento en la de los noventa y las perspectivas del país.

Si el decenio de 1990 resulta menos turbulento que los años ochenta, muchos países enfrentarán la necesidad del ajuste. Algunos experimentarán nuevas perturbaciones adversas y muchos continuarán el proceso de ajuste que iniciaron en los ochenta. Lo ocurrido en este último indica que los esfuerzos por reestructurar las economías tras una crisis macroeconómica son, por lo general, compatibles con una reorientación a mediano plazo hacia un modelo de crecimiento y formación de capital humano que efectivamente reduzca la pobreza. Con todo, a corto plazo algunos de los pobres pueden salir perdiendo . . ."

Banco Mundial, 1990.

INTRODUCCION

No es fácil realizar un balance sobre los principales aspectos socioeconómicos vividos por la sociedad en el tratamiento de una década; máxime cuando el mismo admite varias interpretaciones. En efecto, esto es lo que se desprende al tratar de describir lo ocurrido en América Latina y en Venezuela en el decenio de los ochenta. Por una parte, ellos se perdieron desde el punto de vista del desarrollo y, sobre todo, de su expresión "per-cápita", al devolverse a patrones vividos hace veinte, cuarenta, o quizás más años. Por otra parte, se afirma que la dinámica económica, social, política y cultural de los últimos años, cuando se proyecta al futuro, señala que América Latina y el Caribe han comprometido más que el decenio de los noventa. ¿Qué opina Usted, amigo lector?

El objetivo de este artículo consiste en describir, grosso modo, las economías mundial, latinoamericana y venezolana durante la década de los ochenta, y lo que se estima, pueda ocurrir durante los dos primeros años de los noventa. Para ello, se hace uso del último informe publicado por el Banco Mundial sobre el desarrollo de la economía mundial, en la primera parte. La segunda sección se dedica a la descripción de algunos indicadores sobre la economía venezolana durante los años ochenta, su comportamiento en 1990 y las perspectivas que, a mi manera de ver, tiene este gran país.

LA ECONOMIA MUNDIAL EN LOS AÑOS '80 BREVE RESEÑA

El Banco Mundial en su publicación *Informe sobre el Desarrollo Mundial 1990* señala lo siguiente son respecto al desenvolvimiento económico en la década de los ochenta:

PAISES INDUSTRIALES O DESARROLLADOS

El crecimiento económico fue moderado pero favorable (3.0%), al igual que en materia de comercio e inversión. Los niveles de desempleo inferiores a los años anteriores y control de la inflación. La productividad aumentó en los últimos años en los principales países industriales y la inversión se incrementó a un ritmo casi dos veces superior al del producto interno bruto. La inflación preocupó en cierta forma, pero las *políticas monetarias restrictivas* mantuvieron relativamente bajo control las presiones inflacionarias; pues los precios de los productos básicos se mantuvieron prácticamente estables, aunque los del petróleo aumentaron en un 20 por ciento como promedio, respecto del nivel que tenían en 1988.

¿Qué se prevé para los primeros años de la década de los noventa? El FMI estima que "la tasa de crecimiento económico mundial disminuirá en 1.25% en 1991; en 1992 se producirá una recuperación que alcanzaría al 3%. La desaceleración en 1991 se debe a la debilidad de algunas economías industriales, a una nueva caída del producto en el Medio Oriente y Europa Oriental y a la depresión que impera en la U.R.S.S".

¿Cuáles son las perspectivas para la última década de este siglo? Un estudio realizado por el Banco Mundial afirma que "la mayor integración de las economías mundiales fomentará el rápido crecimiento mediante el aumento de la especialización y la divulgación más acelerada del progreso tecnológico. La política fiscal juega un papel importante en los países industriales para generar el ahorro público adicional que se requiere, a fin de aumentar el capital necesario para restablecer, reemplazar y mejorar su infraestructura, así como satisfacer las nuevas demandas de capital que han surgido en todo el mundo".

Igualmente esta investigación señala que “las regiones que han crecido más lentamente en el decenio de 1980 se acelerarán en los años '90, en tanto que las que han crecido con rapidez en los '80 experimentarán una desaceleración en el decenio siguiente” (Banco Mundial, *Global Economic Prospects and the Developing Countries*, Washington, Mayo 1991).

PAISES EN DESARROLLO

El crecimiento económico estuvo por encima del de los países avanzados durante la década (4.3%), pero en 1989 se observa una desaceleración (3.3%). Asia Meridional y Asia Oriental; que son las regiones donde se encuentran las mayores concentraciones de pobres del mundo, experimentaron el crecimiento más pronunciado (Cuadro 1). Los ingresos per-cápita reales aumentaron y la pobreza disminuyó.

Las exportaciones de Africa al Sur del Sahara fueron de cero, pero en 1989 crecieron en un 10%; sin embargo, el rápido crecimiento de su población no permitió aumentos en el ingreso per cápita real y, por consiguiente, en los niveles de vida. Algunos países como Burkina, Faso, Ghana, Mali y Mauricio, lograron un crecimiento superior al 5% en 1989, pero la inversión sigue siendo escasa en la región.

Igualmente, en algunos países de América Latina los ingresos per-cápita reales, los niveles de vida y la inversión disminuyeron en la década, a pesar de que su crecimiento fue de 1.5% en 1989, *pero con grandes diferencias dentro de la región*. Por ejemplo, Brasil tuvo un crecimiento real de 3.5%, mientras que en el resto de América Latina éste fue de apenas 0.0% como promedio. Por ello, para los pobres de esos países, *la década de los ochenta fue una década perdida*.

Cabe preguntarse entonces ¿Qué variables continúa obstaculizando el crecimiento económico en estos países? No hay ninguna duda que la *deuda externa* continúa siendo un grave obstáculo al crecimiento económico; pues las transferencias netas de recursos a los acreedores externos ascendieron a una quinta parte de los ingresos de exportación.

No debe olvidarse que el año 1989 hizo historia en Europa Oriental, ya que muchos países vivieron lo que podría denominarse una "revolución política", al mismo tiempo que el ritmo de cambio de la política económica se aceleró en todas partes. Los ajustes que hay que realizar en estos países enfrentarán costos de gran magnitud, tanto en el corto como en el mediano plazo; pero lo más probable es que los beneficios a largo plazo sean considerables y significativos.

La adopción de reformas de mercado orientadas hacia el exterior ha requerido la eliminación del Consejo de Asistencia Económica Mutua y el abandono de las prácticas contables basadas en "rublos transferibles".

En otros países en desarrollo de Europa, el Medio Oriente y el Norte de África, la década terminó con un crecimiento más lento. Así, en 1989 el crecimiento de la región alcanzó el 2.5% como promedio, pero ello no significó aumentos de los ingresos per-cápita. El desenvolvimiento deficiente de las exportaciones provocó escasez de divisas y frenó las inversiones (Cuadro 1).

¿Qué puede ocurrir en la década de los '90? Las proyecciones realizadas por el Banco Mundial señalan para estos países una tasa media de crecimiento de 2.9 por ciento; sin embargo, se refleja pesimismo para invertir el deterioro registrado durante decenios en el precio de los productos básicos distintos del petróleo. Pero por otra parte, el Banco Mundial también ha afirmado que las dificultades financieras del sector privado de los países grandes también continuarán obstaculizando el desarrollo durante esta década.

¿Cuáles son las perspectivas de los países en desarrollo en el mediano plazo? Se estima que en muchos de estos países seguirá siendo difícil obtener resultados económicos satisfactorios, debido a la combinación de inestabilidad macroeconómica rigideces estructurales e ineficiencia, y a que el costo del servicio de la deuda absorbe una proporción significativa de sus ingresos tributarios y de divisas. De otra parte, estos países podrían alcanzar resultados favorables en materia de crecimiento económico, sólo si se mejora la inversión.

CUADRO 1

ALGUNOS INDICADORES DEL DESENVOLVIMIENTO DE LA ECONOMÍA MUNDIAL EN LOS AÑOS OCHENTA (%)

Grupos y Regiones	PTB		Exportaciones		IB/PTB	
	1980-89	1989	1980-89	1989	1980-89	1989
Países indust.	3.0	3.6	4.8	7.6	20.9	21.5
Países en des.	4.3	3.3	6.1	8.1	24.3	24.6
Africa al Sur del						
Sahara	1.0	3.5	0.0	10.1	16.2	15.2
Asia Oriental	8.4	5.1	14.7	8.1	30.0	30.7
Asia Meridional	5.5	4.8	6.1	9.6	22.3	21.4
Europa Oriental	1.4	0.0	3.8	2.0	29.4	24.8
Oriente Medio, Norte de Africa y otros países de Europa	2.9	2.5	6.4	1.4	25.9	24.1
América Latina y El Caribe	1.6	1.5	4.9	4.4	20.1	20.6

Fuente: Banco Mundial, Informe sobre el Desarrollo Mundial 1990, Washington, 1990, p.8

El informe anual del Banco Mundial sobre crecimiento internacional señala que “la economía de los países en desarrollo puede reaccionar e incluso alcanzar la meta de duplicar el ingreso per-cápita actual, si se produce una buena gestión económica. Sin embargo, esto dependerá fundamentalmente del éxito de los resultados de la Ronda Uruguay de negociaciones comerciales multilaterales, la reanudación de un solo crecimiento acompañado de estabilidad de precios en los países industriales y el fortalecimiento de las políticas de comercio internacional e inversiones extranjeras en estos países para integrarlos más estrechamente en la economía mundial”.

EL DECENIO DE LOS '80 EN AMERICA LATINA: UNA SINTESIS

Para nadie es un secreto que en América Latina y el Caribe la década de los ochenta también fue una década perdida, un decenio de aumento de la pobreza. El Banco Mundial señala que durante los años sesenta los ingresos per-cápita aumentaron en casi todas las regiones del mundo; en la década siguiente hubo algunas diferencias pero mantuvieron un ritmo creciente. Por su parte, en los años ochenta mientras el PTB per-cápita en Asia Oriental crecía en un 6.7% y en Asia Meridional en un 3.2%, esta misma variable disminuyó en América Latina y el Caribe en casi un 1% (Cuadro 2).

Y así como aumentó la pobreza, para desgracia de estos países, la deuda externa latinoamericana continúa su ritmo ascendente. De US \$ 410.000 millones que alcanzó la deuda para finales de los ochenta, estimaciones realizadas por el Banco Interamericano de Desarrollo indican que la deuda externa alcanzará en el año 2000 la cifra record de US \$ 461.121 millones. De ahí que no parezca extraño que los déficit públicos, la inflación y la inelasticidad de los tipos de cambio se encuentren estrechamente vinculados en los países deudores.

Los altos índices de inflación vividos por la sociedad latinoamericana se encuentran relacionados —afirma el Banco Mundial— con la base imponible, la estructura social y la situación política interna. Una inflación muy elevada incapacita la economía y agrava las crisis económicas de varias formas: debilita paulatinamente la confianza interna, disminuye la inversión, provoca la fuga de capitales y, con frecuencia, conduce a una asignación desacertada de las escasas divisas. Adicionalmente a esto, fomenta la dolarización de las economías (el uso del dólar como medio de cambio) y reduce la base imponible al provocar el desplazamiento de un conjunto de actividades económicas hacia los sectores informal e ilegal. El resultado es una(s) economía(s) que no responde(n) a las medidas de ajuste.

CUADRO 2

CRECIMIENTO DEL PTB PER-CÁPITA POR REGIONES EN DESARROLLO
(PORCENTAJES)

	1965-73	1973-80	1980-89
Africa al Sur de Sahara	3.2	0.1	- 2.2
Asia Oriental	5.1	4.7	6.7
Asia Meridional	1.2	1.7	3.2
Europa Oriental	4.8	5.3	0.8
Oriente Medio, Norte de Africa y otros países de Europa	5.5	2.1	0,8
América Latina y el Caribe	3.7	2.6	- 0.6

Fuente: Banco Mundial, *Informe sobre el Desarrollo Mundial 1990*, Washington, 1990, p. 11.

Un reciente análisis sobre la región indica la ocurrencia de tres hechos fundamentales. Primero, "los desequilibrios macroeconómicos alcanzaban magnitudes sin precedente. Segundo, tales desajustes se dan de manera simultánea en los planos externo, fiscal y productivo, manifestándose en escasez de divisas, altas tasas inflacionarias subutilización de la capacidad utilizada y baja inversión. Tercero, tanto los desbordes como el intento de restaurar los equilibrios han significado ingentes costos, al punto que la corrección del desajuste externo que se suscitara en 1979-1981, significó el fin de un período de más de tres décadas de expansión iniciado en la postguerra, sumiéndose la región en el estancamiento y la inestabilidad" (Ramos y Eyzaguirre, 1991).

¿Qué países han aplicado políticas de corte populista y nacionalista impulsados por una combinación de metas sociales y de redistribución? Se tienen los casos de Argentina (1946-49), Brasil (1985-88), Chile (1970-73) y Perú (1985-88). En cada uno de estos países el gobierno pidió apoyo principalmente a la clase trabajadora urbana y ciertos sectores pobres de las áreas rurales. ¿Qué prometían los líderes bá-

sicamente? Acelerar y redistribuir el crecimiento a través del ACTIVISMO ESTATAL O EL PODER DEL ESTADO.

¿Cómo se inician los programas reformistas? con políticas macroeconómicas *expansionistas* dirigidas a fomentar el empleo y aumentar los salarios reales. ¿Cuáles fueron los resultados? fueron positivos; así por ejemplo, en Chile el PTB aumentó en casi un 8% y los salarios reales se elevaron en 17%. La proporción del ingreso nacional correspondiente al trabajo aumentó de 52% al 62%. En Perú, los salarios se incrementaron en 27% en 1986.

¿Qué ocurre posteriormente? que los programas comienzan a resquebrajarse: las existencias se agotan, las reservas internacionales comienzan a disminuir, la inflación aumenta a cifras astronómicas y la devaluación se hace inevitable. Por lo general, esta problemática va unida de una reducción de la asistencia o ayuda externa y del acceso a préstamos foráneos. En las últimas etapas, los programas fracasan en medio de una oleada inflacionaria, salida de capitales y caída de los salarios reales. En general, se pierde credibilidad en los gobiernos al empeorar la situación de todas las clases sociales, no hay confianza en los inversionistas, intensificación de las presiones sociales (tensión social y política), y se hace difícil frenar la inflación mediante la reforma monetaria y un programa de austeridad fiscal sin modificar radicalmente las políticas.

¿Cómo evolucionó América Latina en 1990? Pese a los esfuerzos realizados por sus gobiernos, la evolución de la economía de la región en 1990 fue insatisfactoria. El Producto Interno Bruto cayó en 0.5% en 1990 y el producto per-cápita retrocedió en 2.6%, para llegar al nivel que tenía en 1977. Esta disminución del PIB “incide de manera importante por la fuerte contracción de las economías más grandes de la región (Argentina y Brasil). No obstante, otros siete países registraron caídas del producto y seis más crecieron a ritmos inferiores o iguales a la tasa de aumento de su población”. Tan sólo tres países, Colombia, Costa Rica y Venezuela, registraron tasas iguales o superiores a un 3.5%.

Este mal desempeño de las economías latinoamericanas llama a dos reflexiones: en primer lugar, que ahora que se afianza en la región un esfuerzo sistemático y coherente para superar los grandes obstáculos al desarrollo del decenio anterior, se confirma que, en el mejor de los casos, el período de gestación será relativamente largo y con sacrificios y costos sociales. En segundo lugar, los países necesitan cierto margen de holgura externa para que el esfuerzo surta debidamente sus efectos.

Un estudio realizado por el SELA indica que "los países de América Latina requieren estimular las inversiones y formar recursos humanos para lograr la industrialización requerida, retomar el crecimiento económico y poder cumplir con los esquemas de integración regional que se plantean. Empero, para aumentar las inversiones hacia el interior de la región hay que reducir las transferencias del servicio de la deuda externa".

Como el ahorro interno es importante a los efectos de orientar los flujos para mejorar la industrialización de la región, en la última década se han transferido recursos hacia el resto del mundo, no sólo por el pago del servicio de la deuda, sino por las remesas de utilidades provenientes de las inversiones extranjeras.

En síntesis, los logros del esquema de industrialización de América Latina en las últimas décadas, son los siguientes:

- Altas tasas de crecimiento industrial, especialmente entre 1950 y 1980, cuando la tasa osciló entre 6 y 8 por ciento.
- Se elevaron los niveles de productividad
- Se modernizaron los patrones de consumo y producción
- Se sustituyeron importaciones de bienes de consumo intermedio y, en algunos casos, de bienes de capital.
- Se elevó el comercio intraregional
- Se formaron importantes polos industriales, muchos de ellos en razón de su función exportadora.

En cuanto a las deficiencias, se pueden señalar:

- Desarticulación intra e intersectorial
- Incidencia negativa de la balanza comercial manufacturera sobre la balanza de pagos
- Alta dependencia externa
- Impacto reducido en la distribución del ingreso
- Niveles elevados de protección
- Baja participación de las manufacturas y del calor agregado en las exportaciones
- Baja competitividad y calidad de los productos en el mercado internacional
- Baja creatividad y capacidad de desarrollo tecnológico local
- Escasez de empresarios dinámicos, con visión a largo plazo, dispuestos a correr riesgos y a ejercer un liderazgo efectivo
- Incapacidad de la estrategia industrializadora para articular al gobierno, empresarios, trabajadores e intelectuales.

¿Y VENEZUELA TAMBIEN PERDIO LA DECADA DE LOS OCHENTA?

Un simple análisis de la actividad económica global representada en el producto interno bruto per-cápita, señala un descenso real en la década de un 35 por ciento aproximadamente. La pobreza crítica (nivel de vida inferior al de subsistencia) se estima que pasó del 25% al 40% al final del decenio, mientras que la pobreza en general supera el 70% de la población.

El costo de vida alcanzó un 22% al inicio de la década descendió al 8% en 1983 y luego experimentó alzas con grandes fluctuaciones, hasta incrementarse en un 30% en 1988 y llegar a su máxima expresión (81.0%) en 1989. La deuda pública externa era de US \$ 15.000 millones y su servicio representaba el 12% de las exportaciones en 1980. Al final de la década de la deuda se estimaba en un \$ 32.000 millones y su servicio representaba el 45% de las exportaciones. Igualmente se calcula que los gobiernos deservosaron durante la década aproximadamente US \$30.000 millones, por concepto de servicio de la deuda y en la actualidad el país debe más del doble que al inicio de los años ochenta.

¿Y los recursos que el país recibió en el período? Los recursos tanto en divisas como fiscales fueron extraordinariamente elevados. Así, el ingreso acumulado en divisas al sector oficial (por concepto de exportación, ganancias financieras y otros) fue de US \$ 170.000 millones, es decir, un promedio anual de 17.000 millones de dólares: una fortuna para un país como el nuestro. ¿Qué pasó? simplemente que los recursos no fueron suficientes para satisfacer el gasto externo, el cumplimiento de compromisos financieros previamente adquiridos y la fuga de capitales (aunado al problema de la corrupción); la deuda creció significativamente y las reservas monetarias del Banco Central hicieron crisis en febrero de 1989 (US \$ 300 millones).

Los ingresos fiscales ordinarios aumentaron de Bs. 63.000 millones en 1980 a Bs. 107.400 mil. en 1985; en 1988 alcanzaron a Bs. 160.290 millones y en 1989 fueron aproximadamente de Bs. 294.000 millones. En 1990 debido al conflicto del Golfo Pérsico, el país recibió ingresos ordinarios por más de Bs. 480.000 millones.

Es cierto que no sólo los factores internos fueron los causantes de la crisis. El desenvolvimiento económico internacional no favoreció a las economías de América Latina, y Venezuela no escapó a ello. La inflación en los países avanzados deterioró los términos de intercambio; aumento (aunque sensible) de las importaciones, lo que agravó el comercio exterior; el alza de las tasas de interés reforzó significativamente la carga del servicio de la deuda y contribuyó a precipitar la crisis que estalló (con México) en 1982.

¿Continuará el país dependiendo de la renta petrolera? La respuesta es positiva. Durante el período 1959 -1989 Venezuela recibió por concepto de ingresos petroleros más de 240.000 millones de dólares. Su dependencia de este recurso, que era en 1960 del 86 por ciento, se reduce treinta años más tarde sólo en tres puntos. En 1991 continúa siendo relevante, al punto de que el promedio de los ingresos fiscales tienen un origen petrolero de un 82 por ciento y se estima reducirla al 77 por ciento en 1992. Este argumento es confirmado por el ex presidente de PDVSA, Juan Chacín, al afirmar recientemente que "Venezuela tiene mucho petróleo, tiene reservas muy cuantiosas en petróleos convencio-

nales y mucho más cuantiosas en petróleos no convencionales, que son los petróleos de la Faja del Orinoco. Y Venezuela, hoy por hoy, depende en gran parte del presupuesto nacional del petróleo y seguirá dependiendo de este recurso" (*El Universal*, 06.10.91, p. 2-1)

EL AUGE DE LA ECONOMÍA INFORMAL EN VENEZUELA

Durante la década de los ochenta, la llamada economía informal mantuvo un crecimiento interanual superior al 5% y absorbió en un 55 por ciento el empleo generado por la economía nacional. De los 2.5 millones de trabajadores informales que existen en el país, la mitad se desempeña por cuenta propia. El 32% se dedica a actividades comerciales, siendo ésta la que más concentra este tipo de trabajador. Aun más, alrededor del 90 por ciento de los informales ocupados en el comercio se dedican al *pequeño comercio detallista*. Y de éstos, el 65 por ciento se desempeña por cuenta propia; lo que permite deducir que el grueso de los trabajadores informales se concentra en el pequeño comercio.

La noción de economía informal no es nueva en Venezuela, pues desde 1977 la OCEI, adaptándose a los patrones internacionales de mediciones cuantitativas de la fuerza de trabajo, asumió el término en sustitución del tradicional "subempleo"

El sector informal tiene sus raíces en profundas causas socio-históricas. Tiene un carácter anticíclico; es decir, que subsiste independientemente de las coyunturas que experimente la economía. Esto no significa que el mismo no guarde relación con factores coyunturales; pues existe una relación directa entre la magnitud de la economía informal y la tasa de desempleo.

Un trabajo publicado por el Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS), señala dos factores fundamentales que explican esta problemática: 1. "Los altos índices de crecimiento demográfico en las zonas urbanas alimentada permanentemente por un flujo de corrientes migratorias rurales-urbanas y acentuada en algunos períodos por migraciones de extranjeros. 2. La escasa demanda de empleos

productivos que contrasta, en algunos sectores, con el dinamismo que exhiben, en virtud de la alta densidad de capital que conforman sus procesos de producción, pero demostrando una mermada capacidad de generar empleo suficiente”.

En la actualidad debido al programa de ajustes económico instrumentado por el gobierno, se tiende a incrementar el sector informal. Tales ajustes reproducen efectos negativos contra el empleo, como es el Paro Forzoso, que se produce por la incapacidad del mercado laboral de absorber la oferta de mano de obra.

ALGUNOS RESULTADOS MACROECONOMICOS EN 1990

Las opiniones sobre el comportamiento de la economía venezolana en 1990 fueron muy variadas: desde una característica de situación de incertidumbre, desconfianza y expectativas desfavorables, hasta reconocimientos de que el país ha logrado superarse, luego de que se aplicara un programa de choque orientado a corregir los desequilibrios macroeconómicos que existían en la estructura de su aparato productivo.

Algunas de las medidas de política económica puestas en práctica durante el año señalan lo siguiente:

La política fiscal tuvo una orientación expansiva, dado que el sector público desarrolló programas y proyectos de inversión pública y se ampliaron los programas sociales en los sectores de menores ingresos. Esta expansión fiscal, aunque coadyugó a la alta monetización, no desmejoró los indicadores del desempeño fiscal; sino que se observó una gestión financiera del sector público consolidado equivalente a un superávit del 0.8% del PTB, en contraste con el déficit de 1.1% en el año precedente.

Por su parte, a *la política monetaria* correspondió la función de “contrarrestar los impactos monetarios originados por la expansión fiscal, así como por los ingresos externos de divisas asociados a la crisis del Golfo Pérsico, y el impacto monetario adicional asociado a la conversión de deuda en capital. Ello dio origen a un nivel más alto de creación

del dinero base y por ende, a mayores reservas bancarias libres, lo que condicionó una política monetaria más activa, mediante la utilización de las operaciones de mercado abierto, para drenar los excedentes de liquidez creados”.

Por el lado de la oferta se avanzó en el programa de apertura comercial para el sector manufacturero, al reducirse el límite máximo de las tarifas arancelarias al 50%. Se anticipó la reforma comercial del sector agrícola al eliminarse las restricciones cuantitativas a los productos agrícolas, con la excepción de los bienes considerados esenciales por su incidencia en los sectores de menores ingresos, y se redujeron las tarifas arancelarias a un máximo de 50 por ciento.

La interacción de las políticas arriba descritas y *el entorno internacional que favoreció al país en el último trimestre del año* permitió, grosso modo, los siguientes resultados:

– Los ingresos del sector público aumentaron en un 74.6% respecto a 1989, destacando el correspondiente a la gestión operativa de PDVSA que se incrementó en 94.2%.

– Crecimiento de la demanda agregada interna, reactivación de la construcción, crecimiento ligero de la tasa de desempleo (10% frente a 9.6% en 1989), ampliación de la capacidad exportadora de las empresas públicas y creación de ciertas condiciones favorables para estimular la inversión privada.

– Saldo superavitario de la cuenta corriente de la balanza de pagos (US \$ 7.400 mil.). Con ello, la balanza global presentó un superávit de US \$ 3.918 millones, lo que determinó un aumento de las reservas internacionales para fines de año en aproximadamente US 12.000 millones.

– El PTB creció en 4.4% en términos reales, lo que contrasta con la importante caída en el año anterior (8.3%). Este crecimiento obedeció a un aumento de 8.5% en el PTB petrolero, y a 3.8% en las actividades no petroleras.

– La inflación se desaceleró en relación a 1989 :36.5% frente a 81.0% respectivamente; no obstante que este incremento continúa siendo de relativa significación.

– En materia laboral se establece el Seguro de Paro Forzoso y se decreta un aumento general de sueldos y salarios. Para finales de año los mayores niveles de absorción de mano de obra se registraron en el sector informal, incorporándose a este sector el 78.2% del incremento ocurrido en la ocupación. Igualmente, del empleo generado en el sector formal, sólo el 11.7% lo absorbió el sector privado.

CONCLUSIONES

Uno de los economistas más famosos en la actualidad Rudiger Dornbusch, afirma que en Estados Unidos la pobreza es totalmente marginal (no pasa del 8% de la población), mientras que en América Latina es la mitad de la población y ello no puede resolverse rápidamente, ¿Por qué? Porque la pobreza está relacionada con la mala distribución del ingreso, la falta de educación, la falta de movilidad social; etc. , y todo ello se encuentra a treinta, cuarenta o cincuenta años de distancia.

¿Cuál fue la situación de Venezuela en los años ochenta? La mayoría de los estudios realizados indican que el progreso se detuvo en esta década, no sólo en los indicadores de tipo macroeconómico, sino en los de bienestar de la población. Existe una brecha creciente entre los propósitos oficiales y los resultados perceptibles de su política.

¿Cuáles son las perspectivas del país? Personalmente soy optimista con respecto al futuro de la nación, dados sus recursos humanos, económicos e institucionales que posee. Es cierto que la actual crisis, cuyo inicio puede situarse a principios de los ochenta, y que tuvo su más dramática expresión en 1989, ha detenido el ritmo de progreso de las condiciones de vida del venezolano. Pero también es cierto que todas las señales de alerta deben constituirse en elementos de motivación y herramientas para el cambio social. La brecha actual tiene que corregirse más temprano que tarde, para que luego no se señale que por esa brecha se fue el futuro de la nación.

También hay que concluir señalando que los países pueden lograr avances extraordinarios, aun cuando parezcan condenados al fracaso. En efecto, recientemente el Fondo Monetario Internacional afirmó que “América latina tendrá una modesta recuperación económica en 1992, tras haber iniciado la década los noventa con otro año de retroceso en su producto per-cápita. Se espera que el crecimiento económico de la región suba a 2.25% en 1992, con un número importante de países alcanzando niveles por encima de ese promedio: Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, Jamaica, México, Paraguay y Venezuela” (*El Universal*, 11.10.91).

BIBLIOGRAFIA

Banco Central de Venezuela, *Memoria 1990*, Caracas, 1990.

_____, *Boletín Trimestral*, Año 9, No 4, Oct. -Dic. 1990.

_____, *Revista del Banco Central de Venezuela*, Vol. 4, No 3, 1989

Banco Mundial, *Informe sobre el Desarrollo Mundial 1990. LA POBREZA*, Whashington, 1990.

_____, *Global Economic Prospects and the Developing Countries*, Washington, May 1991.

De La Torre, Rodolfo, "Conversación con Rudiger Dornbusch: un Economista pragmático", *El Trimestre Económico*, México, Vol. LVII, No 227, Julio-Septiembre 1990.

Escalona Y. Nelson, *El Sector Informal en Venezuela (1976-1986)*, Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales, Caracas, Marzo 1988.

Fondo Monetario Internacional, *Boletín del FMI*. Vol., No 9, 6 de mayo de 1991.

Ramos J. y Eyzaguirre N. "Restauración y conservación de los equilibrios macroeconómicos básicos", *El Trimestre Económico*, Vol. LVIII, No. 229, México, Enero-Marzo 1991.

Prensa Nacional

El Mundo 04.01.91.

El Nacional 20.12.90; 26.12.90.

El Universal 31.12.90; 17.06.91; 25.06.91; 3.07.91; 12.07.91; 06.10.91; 11.10.91.

VENEZUELA

TASAS DE CRECIMIENTO DEL PRODUCTO INTERNO
BRUTO POR ACTIVIDADES ECONÓMICAS

	1989	1990
Actividades petroleras	1.2	8.5
Actividades no petroleras	-9.4	3.8
PRODUCTORAS DE BIENES	- 14.2	3.2
Agricultura	-5.1	- 1.3
Minería	-3.7	- 0.7
Manufactura	- 14.5	5.0
Electricidad y Agua	1.5	2.6
Construcción	- 27.1	7.6
PRODUCTORAS DE SERVICIOS	-6.0	3.7
Comercio y transporte de carga	- 17.9	3.3
Restaurantes y Hoteles	- 7.3	0.1
Otros transportes almacenamiento y comunicaciones	1.4	1.5
Instituciones Financieras y Seguros (1)	- 11.2	23.2
Bienes Inmuebles	- 0.8	2.2
Servicopes prestados a las empresas	- 7.8	7.5
Servicios Comunales, Sociales, Personales y Privados no lucrativos	- 0.7	3.6
Gobierno General	4.6	5.1
TOTAL	- 8.3	4.4

(1) Excluye las remuneraciones imputadas a las Instituciones Financieras.

Fuente: "Declaración de fin de año del Presidente del BCV", en *El Nacional*, 29.12.90, p.D/1.

VENEZUELA
PERSPECTIVAS
MACROECONOMICAS

	1991	1992
Crecimiento PTB real (%)	6.0	6.0
Tasa de desempleo (%)	8.5	7.0
Superávit fiscal (% del PTB)	- 1.0	1.0
Tasa de inflación (%)	28.0	15.0

BALANZA DE PAGOS
(Miles de millones de dólares)

Cuenta Corriente	2.8	3.0
Exportaciones FOB	15.3	17.3
Petroleras	12.0	13.0
No petroleras	3.3	4.3
Importaciones	- 9.1	- 11.0
Pago de intereses	- 2.7	- 2.7
Otros (Neto)	- 0.7	- 0.6
Cuenta Capital	0.1	0.1
Balanza de Pagos	2.9	3.1

Fuente: CORDIPLAN, *Lineamientos Generales del Plan Operativo 1992*, en *El Universal*, 30.06.91, p. 2-1.

VENEZUELA

EVOLUCIÓN DE LOS INGRESOS FISCALES
(Millones de bolívares)

	1989	1990	1991	1992
Ingresos Ordinarios	293.842	513.636	158.304	670.377
A. Ingresos Petroleros	225.515	425.985	537.507	514.222
B. Ingresos del Hierro	134	687	525	1.306
C. Ingresos Internos	28.193	87.054	120.272	154.849
Ingresos Extraordinarios	33.685	51.321	82.627	127.792

Fuente: República de Venezuela, Oficina Central de Presupuesto. *Exposición de Motivos del Proyecto de Presupuesto 1992*, pp. 10, 74.

PERSPECTIVAS SOBRE LA ECONOMIA MUNDIAL
(Variación porcentual anual)

	1990	1991	1992
Producción mundial	2.1	1.2	2.9
Países industriales	2.5	1.3	2.8
Estados Unidos	1.0	0.2	2.7
Japón	5.6	3.6	3.9
Alemania (Occidental)	4.5	2.8	1.9
Países en desarrollo	0.6	0.8	3.4
Africa	1.9	2.0	4.8
América	- 1.0	1.0	3.3
Asia	5.3	5.0	5.2
Europa	- 2.9	- 3.5	- 1.7
Medio Oriente	- 1.5	- 3.3	8.5
Europa Oriental y la U. R. S. S.	- 3.8	- 4.1	- 2.2
Europa Oriental	- 8.6	-1.3	2.6
Economías de reciente industrialización de Asia	6.8	5.7	5.8
Volumen del comercio mundial	3.9	2.4	5.5

Fuente: Fondo Monetario Internacional, *Boletín del FMI*, Vol. 20, N°9, 6 de mayo de 1991, p. 135.